

*El amo de mañana, comanda desde hoy, Jacques Lacan*

# Lacan Cotidiano



Nº 863 - Domingo 26 de Enero 2020 - 17h48 [GMT +1] [Lacanquotidien.fr](http://Lacanquotidien.fr)



**Dignidad de la grieta**

**Ambigüedad del consentimiento, potencia del escrito. Sobre *Le consentement [El consentimiento]* de Vanessa Springora por Clotilde Leguil**

**La psiquiatría enloquecida. Sobre *Horizon 64 / Confluents 72* por Romain-Pierre Renou**

**Entrevista con la doctora Daniela Finzi, directora de investigación del Museo Sigmund Freud de Viena por Élodie Maurot en *La Croix***

---



**Ambigüedad del consentimiento, potencia del escrito. Sobre *Le consentement [El consentimiento]* de Vanessa Springora por Clotilde Leguil**

---

El movimiento de liberación de la palabra femenina en torno al #metoo y a la toma de palabra de la actriz Adèle Haenel marcaron los años 2018 y 2019. En Francia, el año 2020 nos introdujo aun a otro registro, que ya no es el de la denuncia. Con el libro de Vanessa Springora, *Le Consentement* [El Consentimiento] (1) se abre un nuevo capítulo en esta liberación de la palabra, el de la escritura. Si el #metoo permitió tomar conciencia de la masividad del fenómeno de acoso padecido por las mujeres, no dio cuenta sin embargo de la complejidad de la posición femenina. El precioso testimonio literario de Vanessa Springora tiene el mérito de mostrar que no es porque se trata de acoso o de abuso que no está en juego la dimensión del deseo en femenino, la dimensión de la sexualidad femenina en tanto que diferenciada de la sexualidad masculina, la del amor y sus abismos. Allí está la potencia del escrito.

Tres puntos me marcaron especialmente, en tanto mujer de la misma generación que Vanessa Springora, pero también en tanto psicoanalista. El relato lleva como título con delicadeza, *El Consentimiento*. Pero el consentimiento lleva en él un enigma. ¿Sabemos exactamente a qué consentimos cuando consentimos por amor a volvernos objeto del deseo de un otro? ¿Acaso el consentimiento no comporta en sí una ambigüedad que hace que si aceptamos todo lo que podrá ocurrir, estamos en ese sentido en la desnudez en cuanto a aquello a lo que consentimos? "¿Cómo admitir que hemos sido abusadas cuando no podemos negar haber consentido (...) cuando hemos sentido un deseo?" (2)

La gracia y la potencia de este relato están en situarse a la altura de lo que significa, para una niña muy joven que sueña con devenir una mujer, el encuentro con el deseo del Otro. Este precio acordado al deseo del Otro no es ni sumisión ciega, ni debilidad condenable sino pura posición femenina asumida. Es lo que el perverso traiciona.

Al leer *El Consentimiento*, captamos lo que significa consentir a algo que sobrepasa aquello a lo cual creímos haber consentido. Captamos que

---

consentir al deseo del Otro no es sin angustia. Consentir a la femineidad es siempre un franqueamiento para una mujer. El primer encuentro, aquél durante el cual una joven pierde su virginidad, deja sobre su cuerpo estigmas imborrables. V. dice que en virtud del deseo que ella sentía jamás se identificó ella misma a una víctima. Allí donde creyó que el deseo del Otro buscaba despertar el deseo de ella, fue abusada. Es porque devenir mujer pasa por este consentimiento a ser deseada que el abuso es una traición del consentimiento en sí.

El efecto traumático no viene solamente de haber iniciado de manera muy precoz prácticas sexuales que no eran de su edad, y eso tratándose de un hombre de cincuenta años mientras que ella tenía solamente 14. Pero es el hecho de haber deseado a este hombre y haber creído amarlo lo que hace trauma. Es en este punto de vulnerabilidad que actúa el veneno del mal encuentro. Ya que aquello a lo cual ella consiente en virtud del deseo sentido, es al forzamiento. Entonces hubo engaño. Ella creyó consentir a ser un objeto de deseo y de amor. Devino puro objeto de goce para el otro.

El mal encuentro viene a responder a una vacilación existencial, la de una colegiala de 14 años – tomada por una madre adorada y un poco perdida con quien ella parece hacer uno, y un padre indiferente a su existencia. En el momento en que ella espera un hombre, así como se espera un padre, surge aquél que hará de ella una presa. El padre que ella encuentra no es el del amor, ni el del deseo, sino el del goce, aquél que, abusando de la fascinación que ejerce, sacia sus propias pulsiones. Después del mal encuentro – crisis de angustia, episodio de anorexia, momento de despersonalización vendrán a marcar el seísmo que fue para ella esta primera historia que no era de amor.

“¿Desde hace cuánto tiempo había perdido el rastro de mi misma?” (3)

Perder el rastro de una misma, he allí una experiencia propiamente femenina que puede condenar a una mujer a la inexistencia. El mal encuentro vino también a relanzar el trauma après-coup, el de la noche en que, siendo

---

todavía niña, oye una escena violenta entre sus padres. El “date vuelta” que su padre dirige a su madre volverá por parte de este hombre del que no logra sustraerse a sus 14 años, así como uno no puede sustraerse a un imperativo de goce feroz.

Enfin este relato personal abre la pregunta de una época –la de los años setenta – en que grandes intelectuales como Sartre, Beauvoir, Barthes, Deleuze, Derrida... buscaron, firmando peticiones, proteger a estos hombres cuya pedofilia estaba comprobada. Brillantes como pueden haber sido, ¿no estaban un poco perdidos en la cuestión de la liberación sexual como para no diferenciar deseo y pulsión?

Este libro de una mujer que logró salirse gracias al psicoanálisis, gracias a una celadora del secundario que supo hacer un lugar de excepción a su drama subjetivo y gracias a un hombre en quien pudo confiar, nos muestra que la cuestión del deseo y del goce es más compleja de lo que se resume en una sola fórmula: *la dominación masculina*. Nos interroga también sobre los límites de la liberación sexual. ¿El goce sin trabas conduciría a legitimar el arrancar al otro su consentimiento para asegurarse de hacer de él un objeto sexual a su medida?

Si Vanessa Springora consintió a su primer amor, su cuerpo decía que “no” a algo. Su cuerpo la recondujo a lo real del trauma. Allí también está la potencia de la letra. Es también lo que aprendemos a leer en un análisis. La escritura permite aquí captar lo que la liberación de la palabra pública sola silencio. Si ser deseada tiene un precio para una mujer, el consentimiento en femenino debe poder continuar abriéndose una vía más allá de las cuestiones de género. Es por el amor de otro hombre que logra salirse. No hay ninguna guerra de los sexos en este libro. Pero, en cambio, una afirmación de la femineidad como consentimiento a un deseo que confronta a toda mujer a un riesgo.

Traducción: Stéphanie Malecek

---

1: Springora V., Le Consentement, Grasset, 2020.

2: Ibid., p. 163.

3: Ibid., p. 173.



**La psiquiatría enloquecida. Sobre *Horizon 64 /*  
*Confluents 72***

**por Romain-Pierre Renou**

*“ Algo de lo que no se entiende nada  
es la gran esperanza,  
el signo de que se está afectado.  
Felizmente no se entendió nada  
porque nunca puede comprenderse  
más que lo que ya se tiene en la cabeza.” (1)*  
Jacques Lacan

---

Hay un texto que no encontrarán en el número especial *Horizon 64/Confluents 72*, que reúne las conversaciones organizadas por el Envers de Paris y la ACF Ile-de-France alrededor de una cuestión política actual: “La psiquiatría, hoy y mañana. ¿Qué lugar para el psicoanálisis?” Este intento de captar lo que es hoy en día la conjunción entre psiquiatría y psicoanálisis no es, sin embargo, sin hacer resonar la alocución de Lacan del 10 de noviembre de 1967 – dirigida a psiquiatras en formación, en el Círculo de estudios psiquiátricos – conocido como “Breve discurso a los psiquiatras de Sainte-Anne” (2).

Lacan cuestiona entonces el lugar del psicoanálisis en la formación del psiquiatra. El psicoanálisis estando en aquél entonces rodeado de un cierto prestigio, señala el “malentendido” que circula sobre lo que espera el psiquiatra que se está formando – y que encuentra un “prejuicio común” ampliamente compartido – a saber, poder “entender mejor a sus pacientes”. El psicoanálisis no tiene por esencia “reparar la comprensión”. Resalta que en presencia del “loco”, que está en el corazón de la historia de la disciplina psiquiátrica, aparece que hay “algo que no va del lado de la comprensión”. Es una orientación ética esto que señala Lacan: no perder de vista la dignidad de la grieta que imprime el significante sobre todo ser hablante y mantener abierto este punto de enigma frente a la universalización del sujeto que necesariamente engendra “la expansión y [...] la dominación del sujeto puro de la ciencia”. Lacan precisa que la universalización del sujeto que caracteriza nuestro tiempo se paga con el precio de un “cierto malestar” que es “la segregación” – “es la recompensa de esta universalización en tanto resulta solo del progreso del sujeto de la ciencia”.

En respuesta a la invitación que hace Lacan a los psiquiatras de dar testimonio de ese malestar – «Es precisamente porque ustedes son psiquiatras que pueden tener algo para decir sobre los efectos de la segregación, sobre el verdadero sentido que esto tiene», psiquiatras y

---

psicoanalistas se expresaron durante estas conversaciones llevadas a cabo en 2018-2019. Pero aun tantos otros profesionales pudieron hacer saber cómo lidian con la locura hoy en día, en el terreno, en el campo en ruinas de la psiquiatría: psicólogos trabajando en los hospitales, jueces convocados para decidir la liberación o no de cierto locos, etc. Leerán cómo el deseo por el psicoanálisis se transmite a través de las iniciativas e invenciones variadas de practicantes que se sirven de la brújula de la orientación lacaniana.

De la intervención de Eric Laurent (re)encontrarán el texto «La translación diagnóstica y el sujeto» (3), publicado aquí en su contexto, es decir en relación a la de Patrick Landman esa misma noche. Este último evoca una experiencia personal que nos recuerda «el concernimiento » (4) término que emplea Lacan para designar la posición del psiquiatra frente a la locura.

No es por casualidad que este número comienza por un comentario detallado del «Breve discurso a los psiquiatras de Sainte-Anne » por Clotilde Leguil. Si ella no forma parte de la serie de conversaciones, esta conferencia de apertura del ciclo «Psiquiatría, psicoanálisis y malestar social» (5) las inaugura. Dos otros textos fuera de serie de estas conversaciones concluyen la publicación. Un estudio de Dominique Wintrebert propone un punto de vista fuera de lo psiquiátrico sobre la cuestión « trans » que no es sin relación con lo que Lacan, en esta intervención en Sainte-Anne, hace valer del carácter siempre disruptivo y opaco de la sexualidad en el campo de la verdad : “sea lo que sea que ustedes hagan, señoras y señores, jamás estarán absolutamente seguros de ser machos o de ser hembras. Eso, eso es la cosa...”. En fin, el artista Maxime Fomenko ha aceptado de hablarnos de su acto creador y una de sus obras viste esta linda obra.

Este número resulta para los lectores una herramienta en su función política: como Pierre Sidon lo enuncia con fuerza en su editorial, apunta –simpleza esencial – a mantener un margen para «preservar la función de la palabra».

Traducción: Stéphanie Malecek

---



- 1: Lacan J., El Seminario, libro 18, *De un discurso que no fuera del semblante*, Paidós, Bs. As., 2009 p. 98
- 2: Lacan J., «Breve discurso a los psiquiatras» (10 de noviembre de 1967), inédito, transcripción disponible en internet.
- 3: Laurent É., “La translación diagnóstica y el sujeto“, primera publicación en *La Cause du désir*, n°102, junio de 2019.
- 4: Lacan J., «Breve discurso a los psiquiatras», op. cit.
- 5: «Psychiatrie, psychanalyse et malaise social», [Psiquiatria, psicoanálisis y malestar social] ciclo de conferencias co-organizado por I.Bastian-Dupleix & C. Leguil en la Biblioteca pública de información del Centro Pompidou, en 2018-2019



**Entrevista con la doctora Daniela Finzi, directora de investigación del Museo Sigmund Freud de Viena**  
por Élodie Maurot en *La Croix*

*Texto publicado con el título «El interés por Freud sobrepasa el del psicoanálisis» en La Croix*

---

En Viena, donde Freud elaboró su obra, el Museo Sigmund Freud es un buen observatorio de la popularidad del padre del psicoanálisis.

- *¿Qué lugar ocupa la figura de Freud en la memoria colectiva?*

Freud devino una figura pública, no solamente para los austríacos, sino también a nivel mundial. A cada año recibimos turistas de más de 115 países diferentes. Muchos alemanes, pero también norteamericanos, franceses, brasileños y cada vez más visitantes viniendo de países donde el psicoanálisis no jugó hasta ahora ningún rol: países asiáticos, africanos, islámicos... El interés por Freud, como personalidad intelectual, sobrepasa el interés por el psicoanálisis.

- *¿Le tomó tiempo a Austria reconocer su importancia?*

Hay que ver de dónde venimos. Los psicoanalistas, que eran en su mayoría judíos, se fueron de Viena y (de) Austria después del Anschluss en marzo de 1938. Ya en julio, el psicoanálisis estaba casi muerto. Luego, en los años 1950 y hasta los años 1980, Austria se pensó únicamente como la primera víctima de Hitler. Quedó paralizada con esta mentira. Se necesitaron presiones internacionales, venidas sobre todo de Estados Unidos, para que las autoridades austríacas se interesaran por Freud en 1968 y que tomara forma la idea de un museo instalado en su antiguo departamento vienés (situado en la [calle Bergasse, 19](#), NDLR) tomara forma. El museo Sigmund-Freud abrió en 1971 por la iniciativa de una asociación, la « Sigmund Freud Gesellschaft » y con el apoyo de Anna Freud.

- *¿Cómo ve a Freud hoy en día la ciudad de Viena?*

Está muy claro para todo el mundo que Freud estuvo obligado a huir de Viena y de Austria en 1938. En estos últimos años hubo algunos gestos, como la inauguración del Parque Sigmund-Freud. El apoyo del Estado y de la ciudad a nuestro museo participa de una forma de reconciliación con el

---

pasado. Además, la ciudad vio el potencial turístico de esta figura. Las campañas de la oficina de turismo lo utilizan regularmente. En una capital que tuvo una gran oferta cultural en los años 1900, la figura de Freud tiene la ventaja de mostrar que Viena no es solamente una ciudad del pasado.

- *¿Cuál es lugar del psicoanálisis hoy en día en Austria?*

El psicoanálisis está activo, en crecimiento, con muchos jóvenes candidatos interesados. Hasta hace poco no tenía lugar fijo en la universidad, pero actualmente se establece un programa en Viena para que la formación de los psicoanalistas se haga también en la universidad, en las facultades de medicina, relacionándose con las asociaciones de psicoanálisis. Es un signo de reconocimiento importante del psicoanálisis y de Freud.

-*Actualmente el museo está en obra. ¿Cómo se lo podrá ver en mayo?*

Nuestro deseo es que no sea solo un museo. Queremos que el visitante se dé cuenta de que Freud estableció y desarrolló una nueva disciplina, una nueva ciencia y una nueva terapia que permanecen vivas. Dado que tenemos la posibilidad de expandirnos, todo un piso estará dedicado a nuestra biblioteca, la más importante del mundo junto a la de la New York Psychoanalytic Society & Institute.

En cuanto a los departamentos donde Freud vivió de 1896 a 1938, todo el recorrido de la visita fue repensado para hacer dialogar los lugares con su pensamiento. En el cuarto que compartía con su mujer Martha, evocaremos *La interpretación de los sueños*, en el salón, las cuestiones de sociedad y de la *Psicopatología de la vida cotidiana*; en su consultorio, la cura por la palabra; en su escritorio la elaboración de la teoría y la importante correspondencia de Freud...Es la primera vez que tenemos la oportunidad de volver a pensar el conjunto de los lugares para hacer de ellos un verdadero museo.

Traducción: Stéphanie Malecek

---

El texto original publicado el 13 de septiembre de 2019 puede leerse aquí: <https://www.la-croix.com/Culture/Linteret-Freud-depasse-celui-psychanalyse-2019-09-13-1201047318>

---

**Lacan Cotidiano**

publicado por navarin editores

**INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA**

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – [navarinediteur@gmail.com](mailto:navarinediteur@gmail.com)

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose ([eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope Fay. ([virginie.leblanc@gmail.com](mailto:virginie.leblanc@gmail.com) , [faypenelope@gmail.com](mailto:faypenelope@gmail.com)).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:  
Mario Elkin Ramírez [marioelkin@gmail.com](mailto:marioelkin@gmail.com) por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Stéphanie Malecek

---